

INDICE

ESTRUCTURA DE LA SOCIEDAD COLOMBIANA

COMPOSICION DE LA SOCIEDAD COLOMBIANA

OTROS GRUPOS SOCIALES

| TITULO, AUTORIA, FECHA, | LUGAR |
|---|-------|
| "Asesinado jefe de la mafia en Santa Marta" En <u>El Tiempo</u> , Marzo 3 de 1979 | A1 |
| "El tráfico de narcóticos; La mafia de los EE.UU. se infiltra en la colombiana" Por Mauricio Gómez. En <u>El Siglo</u> , Marzo 7 de 1979 | A2 |
| "A US\$ 5.000 Tonelada de Marihuana" En <u>El Espectador</u> , Marzo 12 de 1979 | A3 |
| "La mafia" Por Carlos Vesga D. En <u>El Colombiano</u> , Mayo 13 de 1979 | A6 |
| "20 mil personas viven de basuras" En <u>El Colombiano</u> , Mayo 20 de 1979 | A7 |
| "Así tratan de usar la prensa bogotana" En <u>El Tiempo</u> , Junio 10 de 1979 | A8 |
| "iEn Los Laches: con 16 hijos a cuestras! " En <u>El Tiempo</u> , Junio 17 de 1979 | A9 |
| "Mafia colombiana no perdona" En <u>El Tiempo</u> , Julio 18 de 1979 | A11 |
| "Cinco muertos por 'guerra' entre dos familias guajiras" Por José Cervantes. En <u>El Tiempo</u> , Octubre 4 de 1979 | A12 |
| "Guerra de familias; Urgen un nuevo pacto de paz" Por José Cervantes. En <u>El Tiempo</u> , Octubre 29 de 1979 | A13 |
| "Cuatro Muertos Más en la Vendeta Cárdenas-Valdeblánquez" En <u>El Espectador</u> , Octubre 29 de 1979 | A14 |
| "Guerra de familias; Cárdenas aceptan nuevo pacto de paz" Por Walter Martínez P. En <u>El Tiempo</u> , Octubre 30 de 1979 | B1 |
| "Odios familiares" En <u>El Tiempo</u> , Octubre 30 de 1979 | B2 |
| "Obispo se ofrece como mediador en impasse entre dos familias" Por Jaime Rueda D. En <u>La República</u> , Noviembre 21 de 1979 | B3 |
| "Caso Trimiño; La mafia entró al deporte" Por Jairo Virviescas V. En <u>La República</u> , Diciembre 4 de 1979 | B4 |
| "Abstención y mafias" (Editorial) En <u>El Tiempo</u> , Diciembre 31 de 1979 | B5 |



Asesinado jefe de la mafia en Santa Marta

Rafael Aron Manjarrés, conocido como "Maracas" y uno de los más temibles capos de la mafia de narcotraficantes, fue ultimado a tiros en hechos registrados en la noche del jueves en Santa Marta. Durante el sangriento episodio resultó herida la niña Claudia de la Rosa, de 8 años, quien recibió un proyectil en una de las piernas.

Aron Manjarrés se hizo conocido con el número 1001 de la

elegir concejal principal del liberalismo en el municipio de Santa Marta en las últimas elecciones de mitaca, para el período 78-80, y fue muerto en momentos en que visitaba a su suplente, Alberto de la Rosa, residiendo en Gaira, corregimiento ubicado a pocos kilómetros de la capital del Magdalena.

La agresión sangrienta se produjo en la casa marcada

calle 16 en Gaira, a pocas cuadras de la casa de propiedad del occiso, quien también residía en ese corregimiento. De acuerdo con los informes de la policía, "Maracas" llegó a visitar a su suplente en el Concejo, Alberto de la Rosa, en horas de la noche, y cerca de las diez y treinta, tres individuos, con los rostros cubiertos de maizena y aparentando es-

Página 6-A)

(Viene de la página 1a.)

tar ebrios, penetraron a la residencia en actitud amigable, y luego de saludar sacaron sorpresivamente sus armas automáticas y comenzaron a disparar a diestra y siniestra.

Los atacantes, que utilizaban pistolas y magnum, hicieron más de 20 disparos, diez de los cuales lograron hacer blanco en Aron Manjarrés, quien pereció en el acto con el cráneo destrozado. En la balacera sufrió una herida la menor Claudia de la Rosa, quien recibió el proyectil en una de las piernas, pero su estado no es de gravedad. Según la versión oficial, los pistoleros huyeron en un vehículo que les esperaba cerca.

Sin guardaespaldas

De acuerdo con los primeros informes, el famoso capo asesinado estaba sin sus acostumbrados guardaespaldas, que casi nunca se le separaban. Se ignora el porqué estaba sin custodia y

se presume que se debió a un exceso de confianza, por estar dentro de sus predios, por lo que tal vez se consideraba seguro.

Se recuerda que hace escasos dos meses fue ultimado también a tiros uno de sus inseparables compañeros, cuando se encontraba frente a una llantería.

Amasó fortuna

Rafael Aron Manjarrés, nacido en Riohacha y quien al momento de morir contaba 41 años de edad, se había radicado en Santa Marta desde muy joven y estableció su residencia en Gaira, en donde construyó una mansión valorada en varios millones de pesos.

Debido a la fabulosa fortuna que amasó a través del tráfico de narcóticos, tenía como pasatiempo el poseer los más lujosos vehículos de último modelo y más que todo deportivos, por lo cual se decía que cambiaba de carro como cambiarse de camisa.

Antes de dedicarse al tráfico de estupefacientes, fue varias veces inspector de policía en esta ciudad, ocupación que dejó para dedicarse de lleno a la "marimba", en donde descolló como uno de los traficantes más audaces y temibles, ya que se le achacaban varias muertes, lo que nunca fue posible comprobar.

Era también muy aficionado a las armas automáticas, especialmente pistolas costosísimas y los famosos Magnum, por lo cual fue retenido varias veces por porte de armas de uso privativo de las Fuerzas Militares. También dedicaba mucho tiempo a las "farras" y, en general, a la vida mundana.

Uno de los más espectaculares episodios de la vida agitada que llevó Aron Manjarrés fue el secuestro de su hija, Sandra Patricia Aron Durán, a comienzos de septiembre de 1977.

El secuestro de Sandra Patricia causó sensación en los distintos círculos del país y los secuestradores se proponían exigir 50 millones de pesos por la devolución de la menor.

Sin embargo, ocho días después la niña fue rescatada sana y salva y los pandilleros capturados, figurando como jefe visible de la banda un libanés.

"Maracas" fue uno de los artífices para la recuperación de la secuestrada y minutos antes de ser liberada se produjo el secuestro de la hijita del libanés, que fue hallada horas después

Se atribuyó la autoría de este último hecho a Maracas y su pandilla, quien al parecer seguía la ley del Talión de "Ojo por ojo, diente por diente".

El cadáver de Rafael Aron Manjarrés fue velado en cámara ardiente en los salones del concejo samario y su sepelio se produjo en las horas de la tarde.



El tráfico de narcóticos

La mafia de los EE.UU. se infiltra en la colombiana

Por Mauricio Gómez

Las cuatro grandes familias de la mafia en Estados Unidos han entrado al tráfico de marihuana.

Colombia se ha convertido en uno de los países latinoamericanos más conocidos en el mundo debido al tráfico de drogas que nace o pasa por nuestro territorio.

La edición de la última semana de enero de la revista norteamericana "Time", le dedicó la carátula y su artículo central. En este se afirmaba que aunque la mafia estadounidense se estaba empezando a mover hacia el negocio del tráfico de drogas, la "connection" estaba principalmente controlada por los colombianos. "La mafia" sostiene el artículo "ha subestimado el apetito de los estadounidenses por las drogas y no ha sido capaz de dominar los lucrativos mercados de cocaína y marihuana". Lo cual parece seguir una regla de "conducta" establecida desde 1957 por los cabecillas de varias de las grandes familias de mafiosos en Estados Unidos, quienes entonces consideraron que el tráfico de drogas traía consigo demasiados problemas con la ley y con los distribuidores, y que por lo tanto era preferible mantenerse al margen de ese negocio.

Pero el dinero hace cambiar las decisiones y cuatro de las grandes familias de mafiosos han entrado de lleno al vertiginoso negocio de las drogas: Luchese, Colombo, Bonanno y Genovese.

El grupo que apadrinaba el fallecido Joseph Colombo en Brooklyn parece estar ahora comandado por John Franzese, quien por primera vez ha tomado la determinación de meter a una fracción grande del crimen organizado de Nueva York, en un extenso tráfico de marihuana.

Mixhael Costello quien trabaja como agente de inteligencia contra la droga en el área de Nueva York confirmó hace tres días que un grupo de los llamados "mayores" del crimen organizado de Nueva York empezó a transportar marihuana desde Colombia y por mar, hace ocho meses. Aunque Costello se negó a identificar a la organización, oficiales que han estado en el rastreo de sus movimientos aseguraron que está compuesto por miembros de la antigua banda de Colombo.

La mafia estadounidense compra o fleta barcos en los puertos colombianos.

Agentes federales e investigadores aseguraron confidencialmente que una embarcación que fue encontrada en Far Rockaway, Queens, y que contenía 27 toneladas de marihuana abordó, era parte de las operaciones del grupo de Colombo. Los narcotraficantes sin embargo lograron evadir a las autoridades. Costello sostuvo igualmente que de acuerdo con los datos en poder de la red de inteligencia que investiga la participación de la mafia en el tráfico de marihuana, la organización criminal neoyorquina comenzó a financiar "compras significativas" de la yerba, hace dos años en Colombia.

Los agentes federales de narcóticos dijeron que el grupo de Colombo había comprado o contratado los navíos en los puertos colombianos.

Las embarcaciones de gran calado o "madres", dijo Costello, hacían contacto con embarcaciones más pequeñas que les esperaban varios kilómetros mar adentro entre los estados de Florida y North Carolina. El cargamento de marihuana que viene en fardos es transferido a los botes que le llevará a los pequeños puertos del sur de la Florida, para ser luego transportado en

(Pasa a la página 2)

(Viene de la página 1)

camiones que lo distribuirán en la zona de Nueva York.

La marihuana no llega ya a las costas de la Florida, sino mucho más al norte, incluso al norte de Nueva York.

Pero las ya establecidas prácticas de distribución han tenido un cambio radical. Las embarcaciones "madres" han llegado hasta Nueva York e incluso más al norte, en la región de Maine. Este cambio se originó luego de que numerosas embarcaciones y camiones fueron capturados a lo largo de la costa de Nueva York hacia el sur. Pero la nueva área de distribución también ha sido rastreada por los servicios de inteligencia antidrogas.

En los últimos nueve meses han sido confiscadas más de 60 toneladas de marihuana entre Nueva York y Maine. Hasta hace poco tiempo, era muy extraña la confiscación de marihuana, aún en pequeñas cantidades.

La marihuana colombiana, dependiendo de su calidad puede venderse entre \$ 250 a \$ 400 dólares la libra.

Aunque las autoridades consideran que se está confiscando el 30 por ciento de la marihuana que llega al área de Nueva York por mar, la mafia sigue tomando los riesgos, ya que una libra de marihuana colombiana puede venderse entre \$ 250 a \$ 400 dólares, lo que significa que un cargamento de 10 toneladas, que es frecuente, puede producir a los narcotraficantes entre \$ 5 y \$ 8 millones de dólares.

La mafia norteamericana no resistió más la tentación y ha invadido en grande, un negocio ilícito que parecía ser controlado por los colombianos. Pero el dinero que produce el tráfico y las excelentes conexiones que la mafia posee en los puertos y barcos, han quebrado la decisión de Joseph Colombo de no intervenir en el tráfico de drogas. "Además" comentaba Ralph Salerno, exteniente de la policía de Nueva York, "hay gran cantidad de dinero envuelto ahora en marihuana y la imagen de vender marihuana no es tan mala para la mafia. Usted no está ofreciéndole heroína a un niño, está proveyendo a los universitarios y a la clase media con un bien de consumo".



A US\$ 5.000 Tonelada de 'arihuana

(Tomado de "Paris Match", traducción de Ana María Urbina)

La última parte del documento principal de "Paris-Match" de marzo sobre el tráfico de drogas en Colombia, realizado por el periodista Roger Holeindre muestra las minucias del cultivo y el mercado en la "Colombia Connection".

El periodista dice que según los rumores públicos, se calcula que hay una superficie cultivada de marihuana de 300.000 hectáreas. "El brigadier general José María Villarreal Abarca piensa que no hay más de 100.000. Pero eso es ya considerable y representa, en dos o tres recolectas anuales, toneladas incalculables y gastos enormes de los presupuestos de numerosos países suramericanos.

La organización del tráfico y su financiamiento entre Colombia y América del Norte, está, ciertamente, en manos de la mafia americana, que es la que invierte en gran escala aunque parece que colombianos ricos han aportado también capital.

Numerosas formas de organización han puesto mano en el tráfico: 1) Los compradores americanos que vienen directamente a Colombia para ocuparse de los pedidos y los envíos. 2) Las organizaciones americanas abastecen con fondos a los colombianos encargados del desarrollo de los cultivos, las recolectas y las exportaciones. 3) Los marimberos colombianos se ocupan de todo a su cuenta y venden a los americanos de tránsito. 4) Los campesinos colombianos disponen ahora de pequeños medios financieros y venden directamente a los compradores americanos o colombianos.

Las regiones donde se cultiva la droga son de muy difícil acceso. Los campesinos no la pueden

transportar más que a lomo de mula. Es por medio de este mismo proceso que las plantas recogidas son bajadas a las planicies. Un soldado me dijo que había sorprendido un convoy de 200 mulas escoltadas por granjeros armados. Se escondió para no tener problemas pues si la guerra existe entre los diferentes traficantes de droga —lo que conlleva siempre balaceras— el ejército, no quiere hacer la guerra a los campesinos.

Los agricultores colombianos venden en este momento la marihuana a 20.000 pesos los 100 kilogramos (o sea 500 dólares americanos) y 5.000 dólares la tonelada. Después de su paso por Miami donde, por otras cadenas llega a Nueva York, alcanza un precio al detal de medio millón de dólares la tonelada.

Actualmente, la tendencia es al alza. Los decomisos hechos por el Ejército son posiblemente la causa de este. Parece que detrás de las medidas tomadas recientemente por el Gobierno colombiano juega la influencia del gobierno americano y de la Oficina de Narcóticos. Ahora las penas infligidas a las personas capturadas con droga son muy fuertes, estas pueden ser hasta de 10 años de prisión. Quien porta armas es todavía más duramente castigado.

Las personas arrestadas —que no han sido aprehendidas en flagrante delito— tienen que pagar de cien mil a cinco millones de pesos. Si el condenado no pueden pagar tendrá que cumplir con un día de prisión por cada 500 pesos que adeude. En general todos pagan. Barcos, camiones, aviones, decomiso y confiscación se efectúan en el momento pero a pesar de las multas, las condenas, los muertos, los decomisos, el tráfico continúa.

Una Quema Imposible

Un ensayo clandestino de quemar los sembrados fue emprendido. Pero es imposible quemar la marihuana sin tocar otras plantaciones. Los campesinos mezclan los surcos de droga con otros cultivos como el maíz y la yuca. Ante el efecto de la cólera campesina, es cierto que esta operación llevada directamente por los americanos a la insula de las autoridades colombianas, no tendrá mañana.

Entre tanto, el ejército no dispone de medios necesarios para terminar las plantaciones a las que el acceso es difícil, sobre todo en las de la Sierra Nevada de Santa Marta. Parece que como lo han hecho antes, con el acuerdo de las autoridades locales, los americanos van a hacer un gran esfuerzo material y financiero para ayudar a los colombianos a poner fin a este tráfico de droga dulce, que no pone sino problemas a los Estados Unidos pero que es, para ciertas regiones de Colombia, un manantial increíble de dólares. Estos lugares son en efecto los únicos del mundo, de un país subdesarrollado, donde el dólar vale menos en el mercado que en el oficial.

Ya han sido colocados radares, escondidos en las montañas y ayudados por los gringos. Los consejeros de "La Oficina de Narcóticos" muy corrientemente pasan del lado de las zonas calientes. Se dice que el Ejército colombiano va a recibir material rodante y helicópteros para poder llevar bien su misión. Pero creo que los soldaditos de origen campesino no harán nada por impedir a los cultivadores enriquecerse un poco. Pienso que la táctica empleada hoy y mañana tratará de no perjudicar a las gentes del pueblo colombiano.

La droga decomisada continuará siendo retenida pues el plan trazado está previsto para un periodo de cinco años. Sin embargo la hierba interceptada está siempre en las manos de los gringos, lo que hace que el campesino de la Sierra Nevada no pierda dinero o no lo pierda todo. Gana de todas maneras diez veces más que cultivando maíz o repollos.

En revancha, lo que hace la lucha difícil, es que para no sufrir la caída del dólar dentro de sus transacciones, los marimberos aceptan ser pagados por la mafia americana con material rodante e insumos. Los carros Mercedes, B.B.W 600, Cherokee y ciertos jeeps valen un millón de pesos y se estacionan en los sitios más pobres.

A estas remesas se suman otras menos favorables. Dos millones de pastillas de una droga sintética fueron decomisadas por la 2ª Brigada. Hecho el análisis se vio que era una droga peligrosa cuando se consumía con alcohol. Se trataba de mandraz 7-14. Esta droga que vuelve loco sirve con frecuencia de moneda de cambio a los cargamentos de marihuana. Los "mafiosos" colombianos se encargan de pasarla a Europa. Dos líneas están previstas. Una por Amsterdam, la otra por Bordeaux. La droga estará destinada a una clientela hastiada que ha ensayado todo.

Un Ambiente

El ejército tiene miedo que los movimientos subversivos entren dentro del circuito de la droga y encuentren allí el financiamiento que les ha faltado siempre.

Por todos lados, sobre caballos, asnos y mulas, los campesinos armados de machetes



Un extenso cultivo de marihuana localizado por las autoridades de policía en una finca del departamento de Bolívar.

ba, en buses conducidos por "machos" que no conciben que alguien se les pueda cruzar. Realizan carreras que a veces terminan en un barranco.

Como los chóferes de los buses de Bogotá, no tienen salario fijo y se pagan por porcentaje: la caza de los clientes está siempre abierta. Casi en todas las intersecciones, cruces siempre florida, recuerdan a un macho, un hombre, un verdadero, que está muerto por no haber querido pasar por bobo, un marica o un pendejo.

A pesar de esto, La Guajira con su actividad es una región pacífica en relación a Colombia. Permaneció apartada de la guerra civil, durante 10 años (hasta 1960) ensangrentó el país y produjo decenas de millares de muertos entre liberales y conservadores. En La Guajira se hace todo lo que se quiera por la droga, se convierte en rico, que eso se sepa o no se sepa mucho para conservar a "el honor" y la respetabilidad a los ojos de la gente del interior.

Al volver a Bogotá, en el avión, un periódico local registra que 500 personas mueren anual-

mente en Colombia por el solo tráfico de drogas.

En la ciudad, encontré en la calle 100 (una de las arterias más movidas de Bogotá), una ambulancia que llevaba a Horacio Martínez, mafioso, bien conocido, que había sido abatido de 7 balazos de metralleta. De su bolsillo había caído un saquito de esmeraldas, rápidamente recogido por un guarda espaldas. Alguien dijo que no serían menos de 6 millones de pesos. Dos vidas de salario del juez de La Guajira.

Esa tarde, gracias a algunas complicidades, me disfracé de enfermero y entré en la Clínica del Country donde había sido transportado el mafioso de las esmeraldas. Delante de su cuarto había 3 hombres armados. Cuando entreabrí la puerta divisé a otros 7 en el interior, en un rincón algunas metralletas. Pensé que era mejor dejar tener mi reportaje y no intentar hacer fotos.

Delante de la clínica, vi un Mercedes nueva, lleno también de hombres armados. "¿Quién osaría atacar al representante de la ley en este país?" (recordó el reportero la pregunta hecha por el juez Feijo Pino de La Guajira cuando estuvo allí).



Lá mafia

Por **CARLOS VESGA DUARTE**

El doctor Fabio Echeverri Correa —a quien me refería cuando hablé de su hermano Héctor— acaba de decir algo sorprendente que los pequeños y medianos industriales y hasta los grandes se van a ver obligados a conseguir plata con la mafia porque en los bancos no les prestan. Será esto cierto, de verdad, verdad?

Porque la mafia son los ladrones. Se le dio el nombre a los primeros grupos que en Italia industrializaron el robo, el saqueo, los asesinatos. Principalmente en Sicilia pero luego se extendieron a la bota italiana y organizaron sucursales en Estados Unidos de Norteamérica hasta lograr éxitos inigualables en la historia del crimen. "La Cosa Nostra" se llamó y aquello ha hecho parte de la historia norteamericana, a tal punto que El Padrino y El Nuevo Padrino son capítulos auténticos de la crónica del país norteño.

Yo estaba en Nueva York cuando mataron a Anastasia, apellido de uno de los capos de la mafia neoyorkina. Se afeitaba en una barbería del Sheraton, en Broadway, cuando un enemigo lo dejó cadáver, la cara cubierta de espuma del jabón, como en las novelas. Y este es el momento en que no se sabe quien fue el autor responsable, porque el subway pasa justo al margen del hotel y allí hay una entrada para pasajeros. Resolví no volver por aquellos contornos pues una vez me había hecho el pelo, no la barba porque tengo poca, en el Sheraton. Y no me pasó nada. Pero cuando oigo de palabreja me acuerdo de Anastasia, me hago la señal de la cruz y toco madera.

Yo entiendo que entre nosotros se le ha dado el nombre a los que negocian con la marihuana y ganan mucho dinero, por lo cual están en capacidad de financiar a la industria. Lo cual me parece noble, si fuere auténtico, pues a industrializar estamos tocando y

es mejor que la marihuana se aplique a la industria, en lugar de desalojar a los dueños de residencias en El Chicó y alrededores, encareciendo de paso —todavía más si cabe— la propiedad raíz en Bogotá. Se calcula que en Norteamérica van a eliminar el consumo de la marihuana en no muchos años y si no invertimos los dólares que nos produce en algo permanente, como el desarrollo de la industria, los ferrocarriles, el petróleo, no nos quedarán sino los palacios, como en Manaos, en recuerdo del caucho. Palacios en ruinas.

Insiste en que el problema no es la moneda sino el uso poco reproductivo que de ella se hace. Esto es característico en las etapas de inflación, en todas partes, pero

en el Brasil por ejemplo lograron construir fábricas de automóviles, diseñar grandes ciudades, las industrias de Sao Paulo, la marina, las gigantescas perforaciones de la selva con sus vías de penetración, tantas cosas que se titularon el "milagro brasilero". Nuestros marihuaneros podrían comprar los ferrocarriles si los departamentos no los quieren para que los organicen y los vuelvan una empresa productiva. Invertir en la ganadería que es tan segura, en bonos petroleros que lanzamos para buscar el oro negro, en el desarrollo de una industria pesada que construye barcos, como España o el Japón.

Pero la gran industria por promocionar realmente es la agricultura porque permitiría a nuestra población extenderse por las dos terceras partes del territorio que están sin doblar. Aquí no más en las goteras de Bogotá, por Nazareth arriba, detrás de Cruz Verde tenemos tierras holladas apenas por Juan de la Cruz Varela. Una despensa para la capital que no hemos querido tener en cuenta porque nos la pasamos pensando en los huevos del gallo. Las cosas que se nos ocurren a los que pensamos para el país como si se tratara de negocio personal nuestro. Como decía Wilde, la división del trabajo existe y unos imaginamos para que otros

hagan.

La oportunidad es de hombres como Fabio Echeverri Correa que es presidente de la ANDI y puede incrementar planes de desarrollo en todos los cuatro horizontes. Es cierto que la iniciativa individual es la más válida, pero la colectiva también triunfa en ocasiones. Lo de Medellín del Ariari quizás era prematuro, pues entonces el consumo de ganado en el país no era tan cuantioso ni las exportaciones posibles. Hoy quién sabe lo que ocurriría. Lo que pasa es que el país está perdiendo la imaginación creadora, de tanto arrojarse con billetes. Y todos a hablar de los cuellos de botella y el desfase y el "por supuesto". Por supuesto que sí necesitamos cambiar de mentalidad y por ello Echeverri Correa había dicho antes que vamos a producir en mayor escala para exportar y atender, además, al consumo interno en creciente.

Tarea formidable para quien está en el pináculo de la economía y tiene la juventud y el talento a granel para empujar la obra curadera de nuestro desarrollo. No se equivoque nadie creyendo que fuera del desarrollo hay salvación. Lo que necesitamos es hombres capaces de entenderlo y dedicar su vida —por lo menos una parte— a realizar la hazaña. Porque el Estado no puede hacerlo todo.



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

Periódico **EL COLOMBIANO**

Ciudad **Medellín**

Pág. **12A**

Fecha **20 Mayo /79**

Código **DDO 402**

Lugar **A7**

20 mil personas viven de basuras

Texto y foto:

Amparo Puerta y Gilma Londoño G.
Estudiantes de periodismo U. de A.

Cerca de 20 mil personas viven hoy de la recuperación de basuras de las cuales 3.500 esculcan canecas y cajas estacionarias. En competencia con roedores, moscas y aves de rapiña el hombre lucha por su subsistencia. De 600 a 800 laboran directamente en el vertedero vecino a la ciudad Universitaria y el Parqué Infantil a donde llegan alrededor de 600 toneladas diarias de desechos, formando una montaña de 20 metros de altura. Su descomposición

produce gas metano que contamina la atmósfera y el río por infiltración. El 57% es materia orgánica; el 35% residual y el 8% de otros elementos. Los traperos se han organizado en cooperativa de la cual es gerente Bernardo Usuga. Varios basuriegos han fijado allí su residencia y una familia adquirió los derechos de explotación por \$10.000. Para muchos la recuperación significa ventas que van de 200 a 3.000 pesos por semana y viven en tugurios aledaños. Perros que se alimentan de podredumbre cuidan los promontorios recuperados: envases, cajas y papel. La solución del relleno sanitario no ha funcionado, tampoco la planta de tratamiento para compost, erigida hoy en un elefante blanco para el municipio, con inversión de varios millones. El reto lo enfrentan las Empresas Varias y la ciudadanía que encuentra, a pocas cuadras del centro, una fuente emisora de enfermedades infectocontagiosas y de un deterioro constante del medio ambiente.



Así tratan de usar la prensa bogotana

La carta

La carta de la informante dice:

"En este momento no se me ocurre ni saludar, ni demostrar buenos deseos para nada a nadie, la impaciencia que ahora me llena no da oportunidad para nada.

Por alguien me enteré de un hecho atroz, y que por lo mismo no ha sido publicado ni dado a conocer por nadie, el caso sucedió en verdad, pues hay testigos de que fue cierto.

En la semana de pascua (16 al 20 de abril) en el Aeropuerto Eldorado de Bogotá, se descubrió a una pareja de americanos (originarios de EE.UU.) llevaban una niña con todos los papeles en regla, como digo una criatura de 2 meses de edad, hija de unos "amigos suyos", quienes se la habían dejado llevar de "vacacionea" por un término de 8 días y luego sus padres irían por ella. (De esta manera lograron engañar a sus ingenuos y confiados padres, a las autoridades, etc.) Resulta que los padres de la niña resolvieron no dejar ir a su hijita y fueron por ella al aeropuerto, en compañía de las autoridades, y cuál no sería su sorpresa al ver que la niña estaba muerta, ésta había sido "vaciada" y rellenado su cuerpo con droga, de manera que así nadie descubriría el cargamento.

Este hecho no puede pasar por alto, es el colmo que aparte de abastecerse a

los "colosos del norte" de todas nuestras riquezas naturales, de que nos gobiernen a su antojo, de que el tráfico de drogas se haga cada vez sin ningún problema, por el contrario con todas las garantías, tengamos que soportar situaciones como la anterior narrada, ¿hasta cuándo seguiremos soportando el peso de su dominación? ¿Qué caro nos han salido los famosos préstamos del BID, del BIRF y la famosa ayuda externa a este país en vía de desarrollo, pero ¿en qué época estamos? Yo dejo a consideración de quienes se enteren de este hecho, qué comentarios se pueden hacer? El dolor y la desesperación que siento son indecibles no puedo agregar más". Atentamente,
Glira Esperanza Rey P.,
CC 41.534.789 de Bogotá.

Respuesta de Registraduría

"Conforme a lo solicitado en su comunicación de la referencia, me permito darle respuesta así:

Con los nombres de Glira Esperanza Rey P., o Gloria Esperanza Rey P., no se ha expedido cédula de ciudadanía hasta la fecha.

La cédula No. 41.534.789 fue expedida a nombre de Silvia Pinzón de Manchola".

Atentamente

Tte. Cor. (r) Daniel Santacruz A.
Jefe de la División de Identificación

No obstante que la Procuraduría General de la Nación desvirtuó el supuesto caso del "Bebé de la cocaína", presuntamente descubierto en el aeropuerto Eldorado, las versiones callejeras continúan y personas interesadas en que se dé como cierta la noticia, han recurrido a trucos como los de enviar cartas a los periódicos con firma y cédula ficticias con el fin de dar respaldo a su afirmación.

Una de las misivas fue dirigida a la Dirección de EL TIEMPO por alguien que se identificó como Glira Esperanza Rey P., con cédula 41.534.789 de Bogotá, quien anota que se enteró del caso por terceras personas y que existen testigos del presunto delito.

La sección judicial de este diario inició una serie de averiguaciones para establecer contacto con la dama firmante y para el efecto envió una solicitud a la Registraduría Nacional del Estado Civil con el fin de establecer la autenticidad de la cédula indicada por la firmante.

La respuesta de ese organismo no se hizo esperar y para gran sorpresa se comprobó que hasta el momento no se ha expedido cédula de ciudadanía a Glira Esperanza Rey P., y que el número que cita corresponde a la señora Silvia Pinzón de Manchola. En otros términos, todo parece indicar que tanto el nombre de Glira como su cédula son ficticias y que se trató de asaltar la buena Fe de EL TIEMPO.



¡En Los Laches: con 16 hijos auestas!

Pedro Pablo Baquero, de 48 años, menudo, moreno, sentimental y locuaz, de anteojos oscuros y vecino de Los Laches, indudablemente llamaría la atención en cualquier país de Europa o en los Estados Unidos.

Cuando hace 15 años el escritor Jaime Sanín Echeverri, muy conocido actualmente merced a los programas de televisión, donde entre otras cosas defiende el derecho a la vida, hizo una correría por el Viejo Continente junto con otros periodistas colombianos, las señoras lo observaban con curiosidad, solo porque los compañeros de viaje referían que Sanín Echeverri tenía 9 hijos.

Baquero, exagente de la Policía —donde se hizo célebre en campañas de ayuda a la niñez, junto con el sargento Torres—, tiene hoy 16 hijos vivos, el menor de los cuales apenas frisa en dos años.

Todos más una nietecita, retoño de la hija mayor y viuda, viven bajo el mismo techo.

Luego de que en 1977 el hombre casi perdió un ojo y hubo de abandonar el negocio que había creado, todos, Baquero, sus 16 hijos, la nietecita y la esposa, quedaron al amparo de los \$ 5.000 mensuales que como pensión le paga la Policía.

Pero la madre, María del Carmen Villalba, un año mayor que su marido, aprendió a tasajear un novillo y montó una carnicería pequeña con cuyas ganancias se ayudan.

Si Baquero, aficionado a los discursos, admirador de Abraham Lincoln, ajeno a los vicios y "justico regresa al hogar", dueño de una hoja de vida tan dinámica y honrada en la Policía que le mereció el premio de asistir en Cabo Kennedy a presentar el lanzamiento de la

Apolo 11, no entrañara un gran personaje, lo sería su esposa.

Ella es mujer recia e inteligente, cuyo único deseo, tímidamente confesado, consiste en "salir por allá con los hijos, a distraerme un rato, a que ellos vieran algo", cosa que nunca ha logrado, pues si sale siquiera a un parque de Bogotá, "los muchachos se antojan de helados y galguerías, empiezan a pedir y no se les puede comprar, y eso me pone de mal genio y tengo que volverme". (El mal genio es su pecado, dice ella, pero no lo parece, porque soporta impasible el remolino en torno a sí).

María del Carmen hizo dos viajes en su vida, el uno a Manizales donde estaba enfermo uno de los hijos, y otro a "Melgar, una merita vez, para regresar por la tarde". Para la época de ese viaje contaba con 12 muchachos.

A María del Carmen le hablaron del control de la natalidad y de los anticonceptivos, pero "le conté a él y dijo que no porque son tan peligrosos para la salud de una".

Más práctica en los menesteres del mundo y del mercado, la señora tal vez se inclinaría por el control de los nacimientos porque ella sabe con precisión y en "carne viva" lo que cuesta el sostenimiento de la familia.

Mientras Pedro Pablo calculó en \$ 200, "por ahí en \$ 200", los gastos diarios, su mujer declaró que no alcanza con \$ 500; basta pensar en los pasajes de los estudiantes y en "algo que no les alcanza ni para una gaseosa y un pan".

La dieta

La comida de Pedro Pablo, María del Carmen y la prole se contrae al agua de panela con arepa, la sopa de

maíz, las papas, el arroz, la carne, la yuca y "la lechecita suficiente para teñir el agua de la changua".

Compran dos o tres botellas de leche al día; una carguita de papa y dos arrobas de arroz al mes. "Bien tasadito alcanza", dice María del Carmen.

La estufa de carbón mineral permanece prendida el día entero, a partir de las 4 a.m. hora en que la esposa se levanta a preparar a los hijos para que vayan a la escuela. La mujer dura de pie y de allá para acá, de la cocina a la carnicería, hasta las 11 o las 12 de la noche.

A la mesa

Para tomar los alimentos los Baquero Villalba se turnan en una mesa redonda colocada en la salita, donde cabrían cuatro adultos. En la primera tanda deben caber los mayores, hasta Gilma, estudiante de 5o. de primaria. La segunda comienza en Alvaro Eduardo, alumno de cuarto de primaria.

(La disciplina predominante puede medirse en el hecho de que con la excepción del "berjamincito", llamado Gustavo de Jesús, que chillaba porque no ve a la madre o porque no le entregan el tetero, ninguno comete impertinencias a lo largo de la charla del reportero. Acaso las niñas que se acercan a la adolescencia, Gilma y Margarita y uno de los hombreritos hacen mala cara o alegan. A una de las chicas le duele la muela).

La ropa

Las muchachas mayores y Pedro Pablo el primer varón, están vestidos al nivel de las gentes que uno ve endomingadas por la calle. La mayor, de 26 años, viuda de un agente de Policía a quien mataron mientras prestaba servicio en la Guajira, trabaja, lo mismo que una de

las que le siguen. Pedro Pablo hijo hace declaraciones de renta y de industria y comercio.

Pero la inmensa legión de este pequeño mundo lleva trajecitos raidos.

Cuando Baquero cogió la cesantía les compró —y lo cuenta como un hecho notable en la historia— un traje a cada uno de los 16 vástagos. Antes y después de aquello "el mayor va dejando la mudita al más de abajo".

La casa propia

Los Baquero Villalba habitan casa propia. Con la cesantía pagó también la deuda a la Caja de Vivienda Popular. La casa en "Los Laches", baja, tibia, de 5 metros de frente por 30 de fondo, cuatro piezas, una cocina, la sala, el baño y el patiecito donde se improvisó apartamento para la hija mayor, esta deteriorada. Las paredes dan la sensación de vejez; peladas. A las ventanas les faltan cortinas y rejas. Los cuartos, donde apenas caben las camas, estuvieron pintados de blanco y se ennegrecieron.

De lo que hay en la sala únicamente los cuadros del Sagrado Corazón y de las campañas cívicas del antiguo agente, son patrimonio propio. Las sillas, el radio, el televisor y la mesa pertenecen a la hija viuda.

"Todavía no ha habido con qué comprar el mobiliario", dice Baquero.

En el tono que él le imprime a la palabra **todavía** se nota una gran esperanza. Es hombre de fe. (También es hondamente religioso, y la familia reza el Rosario). Lo mismo que acaricia la posibilidad de que un día sus hijos aprenderán a tocar guitarra en un instrumento que no ha comprado, "porque aún no ha habido modo", está seguro de que la próxima operación en los ojos le

devolveré la vista perdida la vez que le cayó una esquiria de hueso poroso.

Baquero, un líder en permanente vivencias y un político no realizado, confía en promover en Los Laches y en otras comunidades la acción cívica que ya en su juventud le permitió actuar en primera línea en la institucionalización de Los Laches. Piensa brindar sus capacidades de persona que se siente joven a una campaña del impulso a las gentes de la mayoría popular.

Las ilusiones están puestas en que los 10 hijos que actualmente cursan bachillerato, enfermería, sastretería, o escuela primaria coronen alguna carrera.

Espera que sean algo; "que suban poco a poco; para subir tiene que ser poco a poco", según les aconseja.

El hombre finca las relaciones con sus hijos las de éstos entre sí, en el diálogo y en el respeto mutuo. Les inculca el reconocimiento de

las faltas y el acatamiento a la autoridad del inmediatamente mayor.

"Tengo unos hijos que no los merezco... No me han abandonado", dice Baquero y esto es muy exacto ya que, por ejemplo, la primogénita Carmen Rosa, contribuye al sustento de la familia entera, sin reparos, y Pedro Pablo Jr. hace lo mismo. "Es que son 19 bocas... y la ropita, y los servicios, y que esto y que lo otro".

Baquero, quien en su época de policía plantó no un árbol sino huertos enteros, habla con absoluta seriedad de escribir un libro. El cree que sus peripecias son dignas de contar. Y quiere cumplir con el precepto aquel trazado a los hombres ansiosos de dejar un rastro.



Mafia colombiana no perdona

Las largas, vengativas y sanguinarias manos de las mafias de narcotraficantes, persiguieron al colombiano Germán Jiménez Panesso desde las zonas selváticas de Urabá, al norte de Antioquia y lo encontraron, lo cazaron y lo quitaron la vida, en forma bárbara, en las afueras de Miami.

Jiménez Panesso, al final, pagó su tributo a las organizaciones coqueras y ayer fue sepultado en Bogotá. De nada le valió el cambio de identidad en documentos que aparecía como Alvaro Palacio. Porque aunque hubiera variado las letras de su nombre, no alcanzó a transformar sus facciones ni su apariencia personal. Y las mafias tienen muy buena

memoria. Las últimas semanas en la vida del narcotraficante Jiménez Panesso fueron una fuga sin solución de continuidad. Como ratón perseguido por gato cazador, se escurrió varias veces de entre las garras de sus perseguidores. En una avioneta que lo llevó de Turbo a Medellín, primero, y luego

en aviones jet que lo trajeron a Bogotá y lo transportaron luego a Miami. Entre esta ciudad y la capital de Colombia hizo varios vuelos de fuga, cuando la zarpa de la mafia estaba a punto de caerle encima.

La persecución que le montaron sus enemigos lo obligó, al final, a aceptar una guerra. En ella, ganó

una batalla reciente cuando dio muerte a uno de sus perseguidores, de más de cien balazos, en un encuentro que sacudió las calles centrales de Miami. Pero el encuentro final lo perdió el viernes de la semana pasada, cuando acababa de regresar de Bogotá a la capital de Florida. Al igual que su enemigo

(Página 2-A)

(Viene de la Pag. 1a.)
 unos días antes, Jiménez fue despedido a metralla.

Hace cinco meses
 La estrella de Jiménez Panesso como narcotraficante empezó a declinar hace menos de cinco meses. El 23 de febrero de este año, los detectives de la Procuraduría General de la Nación encontraron en la hacienda "Las Vegas", en el corregimiento de Unguía, jurisdicción de Acandí (Chocó) y cerca al puerto de Turbo, un avión sospechoso marcado con la matrícula HK-1077P.

Junto a la nave, y listo para su embarque hacia los Estados Unidos se encontraron 250 kilos de cocaína — una de las más grandes cantidades incautadas de una vez en la historia de la lucha contra el tráfico de drogas en Colombia—, quince toneladas de marihuana y un nutrido armamento.

Las mafias iniciaron el "juicio de responsabilidades". Por este descalabro — todavía no se sabe por qué— encontraron culpable a Germán Jiménez Panesso.

A partir de ese momento, Jiménez Panesso estaba condenado a muerte. Conocedor, seguramente, de que las mafias son implacables con quienes caen en desgracia, decidió escapar. En una avioneta que salió de madrugada de Turbo pocos días después del decomiso de los 250 kilogramos de droga, inició su retirada para buscar un lugar que considerara seguro.

En Medellín, Jiménez Panesso —sin un minuto de descanso— tomó un avión para Bogotá, y aquí preparó lo necesario para viajar a Miami. Allí contaba con amigos y quizás estaría a salvo.

En Miami, el fugitivo consiguió un apartamento, y, aprovechando sus conexiones previas, continuó manejando su pequeño imperio. Según algunos infor-

mes dignos de crédito, empezó el montaje de su propia organización que, de todas maneras, estaba relacionada con el tráfico de estupefacientes.

Cuando pasaron algunas semanas sin que sus enemigos dieran señales de haber encontrado su paradero, Jiménez Panesso recibió la primera advertencia de que la mafia no lo había perdido de vista.

Una noche, cuando regresó a su apartamento, no encontró inmediatamente a su sirvienta. Empezó a buscarla por todas partes, y cuando llegó a una de las habitaciones en el fondo de la edificación, halló a la muchacha. Había sido baleada sin misericordia. Y al cadáver le habían cortado la lengua.

Empezó entonces una guerra de golpes y contragolpes entre el grupo de Jiménez y el de sus enemigos.

En los enfrentamientos, un automóvil Cadillac voló en pedazos con todos sus ocupantes. Fueron las primeras bajas en la banda enemiga de Jiménez. La respuesta llegó pronto y significó la muerte para varios de los pandilleros de Jiménez Panesso.

Este, en un enfrentamiento con rivales que tuvo como escenario una de las principales arterias de Miami, abandonó su auto en la calzada. En el baúl del carro, la Policía encontró el cadáver de uno de los enemigos de Jiménez Panesso. Era un hombre con dos identificaciones correspondientes a Jorge Arturo Suescún y Ramón Rivera, pero su verdadero nombre no ha sido establecido todavía.

El cuerpo estaba amordazado, los tobillos amarrados con una cuerda atada a los brazos, que tenía esposados a la espalda. Había muerto por asfixia. Jiménez Panesso demostró en aquella ocasión que había aceptado el reto y que sus

sistemas estaban a la altura de sus enemigos.

Por esta muerte, la Policía capturó a Jiménez Panesso —que se identificó como Alvaro Palacio— y a su compinche José Ramón Ruiz. Ambos, sin embargo, recobraron la libertad poco después, mediante el pago de una fianza de medio millón de dólares por cada uno.

Pero la situación en Miami se ponía cada vez más difícil. Por una parte, las bandas enemigas no dormían. Y, por otra, la Policía norteamericana tampoco descansaba en la persecución de quienes meten cocaína a los Estados Unidos.

Jiménez se tomó entonces una "tregua" en su patria. Vino a Colombia hace un mes, pero al parecer aquí también "sintió pasos de animal grande", pasos producidos por sus enemigos. Entonces decidió regresar a Miami.

El viernes de la semana pasada tomó un avión en Bogotá y llegó a la capital de la Florida. Subió a su auto y se enrumbo a un nuevo apartamento que sus amigos le habían conseguido para eludir la persecución.

Sin embargo, las pandillas rivales le seguían los pasos. Quizás estaban alertadas, desde Bogotá, sobre la hora de llegada del vuelo en que viajaba Jiménez.

El hombre no alcanzó a llegar a su destino, desde otro automóvil en marcha, cuando viajaba a gran velocidad por una de las principales arterias de Miami, una ráfaga de ametralladora perforó los vidrios del coche de Jiménez Panesso. Los proyectiles le destrozaron la cabeza.

El sepelio de los restos de Germán Jiménez Panesso, que se cumplió ayer en los Jardines del Recuerdo, fue un testimonio más de un adagio actual de todos conocido: "la mafia no perdona..."

CINEP - BIBLIOTECA

SECCION DE PRENSA

Periódico

EL TIEMPO

Ciudad

Bogotá

Paginación

7B

Fecha

4 Octubre 1979

Código

DD0402

Microfilm

A12

Cinco muertos por 'guerra' entre dos familias guajiras

BARRANQUILLA, 3. (Por José Cervantes). — Cinco personas murieron hoy acribilladas a tiros durante el enfrentamiento de dos familias guajiras, informó la Policía.

El comando de la Policía de la Guajira precisó que los muertos son Enrique Díaz Mendoza, Raúl Mendoza, Gustavo Raúl Maestre y dos menores no identificados.

Agregó que el enfrentamiento surgió cuando miembros de las familias guajiras Mendoza y Maestre intentaron dirimir una vez más viejas rencillas.

El tiroteo tuvo como escenario la localidad de Caracolí, en jurisdicción de San Juan del Cesar.

Mendozas y Maestres sostienen desde hace años una lucha ancestral por cues-

tiones de casta, tierras y ganados.

La lucha entre ambas familias ha dejado más de 50 muertos en los últimos diez años.

Se dijo que los dos menores de edad nada tenían que ver con las familias Mendoza y Maestre y que cayeron abatidos por accidente mientras los miembros de los dos clanes se batían a tiros por las calles de Caracolí.

Informes de la brigada

De otro lado, el comando de la segunda brigada a cargo del general Miguel Vega Uribe dio a conocer esta noche un parte sobre el decomiso de café y armas de contrabando así como de marihuana.

En cercanías de Valle-

dupar fueron capturados el 28 de septiembre doce sujetos a bordo de un camión en que transportaban 123 bultos de café de contrabando.

El primero de octubre en la región de "El Totumo", Guajira, se decomisaron 104 bultos de marihuana.

Entre las regiones de Bonda, Calabazo, Palomino y San Diego, unidades del Ejército descubrieron un sembrado de marihuana de 200 hectáreas.

Asimismo en San Pedro de la Sierra, se detectó otro sembrado de 250 hectáreas.

En el aeropuerto internacional "Ernesto Cortissoz" cayó un arsenal, y hoy en Codazzi, Cesar, cinco sujetos fueron capturados con un contrabando de café de 40 bultos.

Periódico **EL TIEMPO**Ciudad *Bogotá*Paginación *1^a 2^a*Fecha *29 Octubre 1979*Código *DDO402*Microfilm *A13***Guerra de familias****Urgen un nuevo
'pacto de paz'**

BARRANQUILLA, 28. (Por José Cervantes).— El comerciante Enrique Coronado urgió al alto gobierno, especialmente al ministro de Defensa, propiciar un nuevo "pacto de paz" entre las familias Cárdenas y Valdeblánquez, ya que al parecer se ha recrudecido la violencia entre ambas con saldo de numerosos muertos.

Coronado, cabeza visible del clan de los Valdeblánquez, quienes viven en Barranquilla, reiteró que "si el gobierno es garante de un nuevo pacto, nosotros lo cumpliremos..."

La petición fue formulada por Coronado a raíz del asesinato de cuatro empleados que prestaban servicio en una de sus fincas.

(Página 2-A)

(Viene de la página 1a.)

Dos de las víctimas eran sargentos en retiro del Ejército, y los otros dos, expolicías.

Según versión de Domingo Pérez, trabajador quien salió ileso de la masacre, los autores de la misma fueron miembros del clan de los Cárdenas.

Pérez manifestó que puede testificar ante un juez que entre los asesinos estaban Albeniz y Jorge Gómez Ducatt, un sujeto a quien llamañ "el Cachaco William" y una mujer.

Cómo fue la masacre

Pérez dijo que la masacre ocurrió frente a las instalaciones de la fábrica de Bavaria, en las goteras de Santa Marta.

"La mujer abordó el automotor en Riohacha y los asesinos en la estación de buses de Santa Marta. Cuando pasábamos frente a Bavaria, una camioneta Renault color naranja se interpuso en la vía e hizo detener la marcha del bus. Apareció después un Ranger de color blanco y en ese momento, cuatro sujetos que

venían en el último asiento del bus comenzaron a disparar. Yo me tiré al suelo y cuando me paré de nuevo, ya mis cuatro compañeros estaban heridos de muerte en sus puestos. Nadie nos prestó ayuda".

Los muertos fueron identificados como Sain Márquez Rada, José Calazán Algarín, Rafael Acevedo y Roberto Rodríguez.

Hace apenas una semana fue acribillado a tiros y después volado con una granada, Euclides Gómez Ducatt, uno de los jefes del clan Cárdenas. Se acusó a los Valdeblánquez de ser los autores del crimen. Cárdenas y Valdeblánquez sostienen una sangrienta lucha familiar que en diez años ha dejado cerca de 150 muertos.

La Policía cree que los Cárdenas, como represalia, mataron este fin de semana a los cuatro trabajadores de Coronado.

Coronado acusó a las autoridades del Magdalena de negligencia en el levantamiento de los cuatro cadáveres, cuyas autopsias tuvieron que ser realizadas en Barranquilla.

Ciudad Bogotá

Paginación 10A

Fecha 29 Octubre 1979

Código DD0402

Microfilm A14

Cuatro Muertos Más en la Vendeta Cárdenas-Valdeblánquez

La cruda historia de las vendetas entre las mafias italianas, se repite en Colombia con todos sus detalles. La Costa Atlántica es actualmente el escenario de masacres que comenzaron con el nacimiento de los "capos". Hace escasas horas que acaban de morir las últimas víctimas de la venganza que persigue a los allegados de las familias Cárdenas y Valdeblánquez, que protagonizan una masacre que ha cobrado ya diez muertos.

José Abellarinca, Sáenz Márquez, Raúl Antonio Acebedo y Roberto Romero, eran cuatro jornaleros que trabajan en una finca de la Guajira. Viajaban de Santa Marta a Barranquilla en un rápido cuando dos individuos irrumpieron intempestivamente, dispararon y los dejaron tendidos en el suelo, sin vida.

Dos hombres más fueron heridos en esta masacre, pero no suministraron sus nombres porque reconocieron a los asesinos: según ellos, los autores del crimen eran integrantes de la familia Cárdenas.

El patrón de las cuatro víctimas, Enrique Coronado Aragón, relató lo siguiente acerca de estos hechos:

"Yo puedo comunicarles que ellos sí eran trabajadores y laboraban para una finca que yo tengo en la Guajira. Sobre lo que sucedió, yo no puedo decir nada porque yo no venía en el bus. Sólo puedo decir que ellos terminaron su labor y regresaban a Barranquilla, que era su sede, pues ahí tenían a sus

familias. Según informes que tengo, los señores Cárdenas siguieron a los muchachos y como que se metieron al bus en que viajaban a Santa Marta y por el solo hecho de ser trabajadores míos los mataron a sangre fría. Ellos eran muy honrados y muy honestos. Si quieren, pueden venir a Barranquilla a averiguar sobre la vida de ellos, que estaban haciendo uso de buen retiro del ejército. Gozaban de su pensión y eran tan honestos, que ni siquiera usaban armas. No eran sicarios, como manifestaron los periódicos de Santa Marta y Venezuela".

Habla un Testigo

Entre los pasajeros que viajaban en el bus donde asesinaron a los cuatro sujetos, había pocos con ganas de hablar. Por eso tienen valor el siguiente diálogo entre un periodista y un testigo que se atrevió a decir lo que vio aquella tarde:

"Bueno, nosotros nos encontramos en inmediaciones de Santa Marta en un bus de Rápido Ochoa, antes de llegar al retén. Yo venía como pasajero con los asesinados y vi cuando ellos (los asaltantes), sin medir palabra alguna, dispararon y dieron muerte a cuatro de ellos".

-¿Podría usted reconocer a los responsables?

"Por supuesto, yo los vi y los puedo reconocer, tengo sus caras grabadas en mi memoria".

-¿El bus iba lleno?

-“Sí. Iba con el cupo completo”.

-¿Cuántos se subieron al bus?

-“Dos”.

-¿Qué clase de armas portaban?

-“Pistolas”.

-¿Recuerda cuántos disparos se hicieron?

-“Sí, recuerdo que se hicieron, más o menos, 13 disparos”.

-¿Recuerda todos los nombres de los muertos?

-“Sí, claro. Son: José Abellarinca Salazar, Sáenz Márquez, Raúl Antonio Acebedo y Roberto Romero”.

-¿Está usted en condiciones de reconocer a los asesinos?

-“Sí, claro. Mi compañero también puede reconocerlos”.

Otro testigo, cuyo nombre no quiso suministrar, dijo estas palabras, al preguntársele acerca de la identificación de los asesinos:

-“Yo los reconocí, pero ellos no lo hicieron con nosotros porque nos volamos”.

-¿No trataron ustedes de defenderse o de defenderlos a ellos?

-“No, porque no teníamos armas”.

-¿Recuerda los nombres de ellos?

-“Sí. Uno se llama José Antonio Cárdenas, otro Abdón Cárdenas y el otro Iván Gómez Gómez”.

-¿A qué atribuye usted estos hechos?

-“No sé. Según versiones, unos dicen que es producto de la vendeta que hay entre los Cárdenas y los Valdeblánquez”.

Ciudad **BOGOTA**
Paginación **3A**
Fecha **30 OCTUBRE 1979**
Código **DDO402**
Microfilm **p1**

Guerra de familias

Cárdenas aceptan nuevo pacto de paz

SANTA MARTA, 29. (Por Walter Martínez P.). — "No queremos más derramamiento de sangre y solo anhelamos la paz", dijeron miembros de la familia Cárdenas en declaraciones concedidas a la prensa ante los últimos hechos sangrientos registrados en esta ciudad y de los cuales se culpa a ellos.

Los Cárdenas, que residen en Santa Marta, y los Valdeblánquez, que ahora viven en Barranquilla, sostienen desde hace años una enconada rencilla que ha dejado decenas de muertos y heridos, a pesar de haber hecho varios pactos de no agresión, con intervención incluso de las autoridades militares.

A raíz del asesinato de cuatro hombres el pasado viernes dentro de un bus de la empresa "Rápido Ochoa" que viajaba entre Riohacha

y Barranquilla, los Valdeblánquez culparon del hecho al grupo de los Cárdenas, según informaciones publicadas por la prensa barranquillera y de la capital del país.

Asimismo, Enrique Coronado, jefe visible del clan de los Valdeblánquez, urgió al alto gobierno a que propicie un nuevo pacto de paz entre las dos familias.

Al respecto, en Santa Marta, los Cárdenas acogieron la sugerencia de Coronado y manifestaron que son partidarios de un nuevo pacto de paz, pero que se respete y que sean las mismas autoridades militares las que lo hagan cumplir. "No queremos más muertes y solo deseamos vivir en paz, pero que las autoridades garanticen su cumplimiento y se apliquen las sanciones al que

lo incumpla", dijo Iván Gómez Ducat.

"Hablo a nombre de Antonio (Toño) Cárdenas y del resto de la familia", indicó Iván, "y todos nos acogemos a la pauta que el alto gobierno fije para que se acabe esa situación de muerte y desolación".

Iván es hermano de Leonel Gómez y Euclides Gómez Ducat, quienes tomaban las

decisiones de los Cárdenas. Leonel fue ultimado durante un sepelio, el año pasado, y Euclides fue muerto hace 10 días en el barrio Cundy. Ahora el clan lo orienta Toño.

Finalmente, el más joven de los Cárdenas-Ducat rechazó enfáticamente los cargos que Enrique Coronado les formula, en el sentido de que ellos están involucrados

en los cuatro muertos del bus. Adujo que están dispuestos a someterse a cualquier tipo de investigación, para probar que nada tienen que ver en el caso.

"Lo que ocurre es que ellos todo nos lo achacan para desfigurar nuestra imagen", manifestó y agregó: "Ellos han sido los primeros en romper los pactos de no agresión".

Periódico **EL TIEMPO**Ciudad **BOGOTA**Paginación **4A**Fecha **30 OCTUBRE 1979**Código **DD0402**Microfilm **B2**

Odios familiares

La enemistad entre las familias Cárdenas y Valdeblánquez, originarias del departamento de la Guajira, ha costado ciento cincuenta vidas, sacrificadas en las más oscuras venganzas en el curso de diez años. El último lance sangriento ocurrió hace pocos días, a la salida de Santa Marta, cuando trabajadores al servicio de los Valdeblánquez fueron vilmente asesinados, en el interior de un bus, por varios sujetos que, al parecer, cumplían órdenes de la familia Cárdenas. Ocho días antes Euclides Gómez Dacatt, vinculado al clan Cárdenas, caía acribillado a tiros, disparados en forma cobarde, y como se encontraran algunas dificultades para sepultar su cadáver, los asesinos resolvieron desaparecerlo con un taco de dinamita.

La venganza en largas filas de generaciones ha sido el estilo de estas familias que al final se borran del mapa en el ardiente y desolado territorio de la Guajira. Es un comportamiento que está en la sangre, en las tenebrosas herencias de abuelos que se buscaron, puñal en mano, para cobrarse, donde se encontraran, horribles cuentas de familia. Al puñal lo siguió la pistola o el revólver, como únicas modificaciones en este historial que no se explica, no se entiende cómo se tolera en la Guajira. Desde luego que constituye una forma de terror y barbarismo de la peor clase, no obstante la pretensión de explicarlo por fenómenos ancestrales.

Parece que la familia Valdeblánquez desea fumar la pipa de la paz con la familia Cárdenas, a juzgar por la demanda del señor Enrique Coronado en el sentido de que el gobierno propicie un pacto de paz, una tregua en la cadena de crímenes que periódicamente desata el odio ya legendario de Cárdenas y Valdeblánquez. Es algo, y ojalá sea el capítulo final de una historia de pavorosos crímenes.

Periódico

Ciudad BOGOTÁPaginación 11AFecha 21-11-79Código DDO402Microfilm B3

Obispo se ofrece como mediador en impasse entre dos familias

BARRANQUILLA (Por Jaime Rueda Domínguez).- El obispo de Santa Marta, Monseñor Javier Naranjo Villegas, se ofreció como mediador entre las familias Guajiras "Cárdenas y Valdeblanquez" cuyo mutuo enfrentamiento ha cegado más de 130 vidas, y aseveró: "Estoy dispuesto a propiciar un entendimiento entre ellos".

Naranjo Villegas habló desde Santa Marta, entrevistado por el periodista Orlando Cadavid, director del programa "Perspectiva" de RCN.

En su intervención el jerarca de la Iglesia en la capital del Magdalena, estimó posible un nuevo pacto de paz entre los Cárdenas y Valdeblanquez.

Entiendo que de la familia Cárdenas hay la intención de firmar la paz con los Valdeblanquez, con el fin de ponerle término a este enfrentamiento escandaloso y anticristiano que tantas vidas ha costado.

Naranjo Villegas dijo: "Me parece que eso es una aspiración no solo de las dos familias, sino de la sociedad samaria, que ha visto con terror este enfrentamiento, que ha representado el dolor a ellos y a inocentes".

Monseñor Javier Naranjo Villegas, recordó que una vez leyendo una crónica conoció que el mutuo odio entre los Cárdenas y Valdeblanquez, había registrado 125 muertos, lo que es realmente escandaloso.

Recuerdo, anota el obispo de Santa Marta, que en otra ocasión intervine y servi de mediador entre ambas familias. La paz duro unos meses, tal vez un año, y me alegré mucho de que las dos familias hubieran tomado conciencia.

El representante del catolicismo en el departamento del Magdalena se ofreció a servir como mediador de un nuevo acercamiento entre los Cárdenas y Valdeblanquez, para tranquilidad de la región "porque esa es una de las misiones que el señor me "confió".

Javier Naranjo expresó además, que donde radica toda esta ola de perturbación del orden público, "según apreciaciones que yo he logrado en Santa Marta, en el epicentro de toda ésta conmoción está en la Guajira, y el Magdalena el gran afectado por ser colindante con ese departamento".



Caso Trimiño

La mafia entró al deporte

Por Jairo Virviescas V.

La Procuraduría Delegada entregó ayer a uno de los juzgado de reparto de introducción criminal las primeras diligencias de investigación que por el tráfico de estupefacientes involucran a uno de los conductores de autos más conocidos del país: Francisco "Pacho" Trimiño.

Trimmiño fue capturado en la noche del domingo dentro de su apartamento, rodeado de gran cantidad de bolsas con cocaína, por agentes de la Procuraduría General de la República, que pocos minutos antes lo habían sorprendido dentro de una lujosa camioneta en la cual pretendía transportar a algún sitio dos cajas igualmente con cocaína.

Junto con Trimiño fue detenido Gildardo Quintero Escobar, a quien los investigadores también sorprendieron dentro de otra lujosa camioneta en cuyo interior también habían dos cajas con cocaína.

La investigación, según conoció

LA REPUBLICA de fuentes que merecen el más absoluto crédito, tendrá de un momento a otro un gran vuelco, pues es posible que destacadas personalidades, no solo de la órbita deportiva sino de la comercial, quedan involucradas en el caso.

El total de la cocaína decomisada pesa ochenta kilos y por su pureza, establecida en el 95%, se estima que tiene en el mercado negro internacional un precio que oscila entre los 480 y los 500 millones de pesos colombianos.

TRIMMIÑO HUYE

Cuando los investigadores cayeron sobre las dos camionetas a cuyos volantes estaban Francisco Trimiño en una, y Gildardo Quintero Escobar, en otra, el destacado corredor huyó refugiándose en el apartamento que habitaba, ofreciendo resistencia para abrir la puerta cuando el personal de la Procuraduría llegó a él.

Una vez franqueada la entrada, Trimiño prácticamente se "desplo-

mo" sobre una de las sillas de la sala del apartamento, tomado en arriendo al también y no menos célebre as del volante colombiano Ricardo "Cuchilla" Londoño, y en la cual habían varias cajas con cocaína.

Mientras tanto su compañero, Gildardo Quintero Escobar, era capturado dentro de la cabina del vehículo en el cual estaba y conducido al apartamento donde permanecía totalmente abatido Francisco Trimiño y del cual se había sacado la primera "entrega" del producto.

La cocaína, según las primeras pistas, llegó al país en pasta procedente bien la Bolivia o Perú y procesada aquí

Cuando los investigadores cayeron sobre los dos hombres, Trimiño se encontraba en el interior de una camioneta marca Dodge 100 modelo 79, de color negro y distinguida con la placa EW 63-95, mientras que su

Pasa Página 12)

[Viene Pág 1]

compañero ocupaba una Ford modelo LW 77 de color rojo y con placas LW 34-97.

Trimmiño al escuchar la voz de los agentes del grupo antinarcoóticos de la Procuraduría se negó a abrir la puerta del vehículo que ocupaba y posteriormente salió corriendo, refugiándose en el apartamento 303 de la carrera quinta número 75-82 en cuyo interior fue capturado pocos instantes después. Su compañero no ofreció resistencia a las voces de alto

y fue detenido allí mismo dentro del interior del automotor en que se encontraba.

El hallazgo de la cocaína en poder del célebre corredor de autos de carreras, mecánico y célebre impulsor de la fórmula Colombia (versión nacional de la fórmula tres), se ha constituido en una verdadera bomba, pues nunca antes en la historia nacional un deportista de su categoría se había visto implicado en delitos de esta u otra naturaleza similar.-

"Pacho" Trimiño, como lo ha-

man sus amigos y lo consagró la crónica deportiva, como deportista se inició en el motociclismo pasando al poco tiempo a la conducción de autos deportivos.

El último de sus grandes triunfos se registró hace escasamente dos semanas, cuando conquistó el premio Marlboro en el Autódromo internacional Ricardo Mejía, de Bogotá, en cuyas pistas en varias oportunidades saboreó el triunfo y sintió la admiración de las multitudes.



Abstención y mafias

Valiente papel de "idiotas útiles" cumplen los propulsores de una insensata abstención en las futuras elecciones. Sus argumentos están basados en una pasional e irracional antipatía por el estado actual de la situación colombiana, sin analizar fría y objetivamente muchas de sus viejas y presentes motivaciones, y pueden ser el instrumento más efectivo en la innoble tarea que se proponen los mafiosos de toda laya, para conseguir poder político. Es comprensible que quienes manejan triste y solapadamente las organizaciones contrabandistas encargadas no solo de introducir y exportar bienes colombianos, sino de traficar con marihuana y cocaína, sientan la urgencia de afianzar lo alcanzado.

Así lo anuncian los Gobernadores de Departamentos donde ya se han presentado fenómenos que permiten predecir una actividad muy peligrosa en este sentido. Habrá dinero y en grandes cantidades, para movilizar a los electores y poder ejercer, mediante presiones económicas, influencias que busquen derrotar las maquinarias tradicionales de los partidos políticos o de no conseguirlo, penetrar en ellas y escoger candidatos que puedan ser fácilmente manipulados y controlados por los "capos", no siempre bien identificados. Cómo reirán estos siniestros individuos al leer los comentarios de esos "independientes" comentaristas de periódicos, televisión y radio, que hacen ostentación de supuestos atributos de responsabilidad y coraje, y que animan a los numerosos compatriotas apáticos acerca de los comicios electorales, para no acudir a las urnas.

Pues bien. Si los tales prosiguen en su tarea, pueden estar seguros que la gran masa flotante por ellos auspiciada para abstenerse, será fácil presa del poderío económico que también saben manejar los mafiosos. Ojalá las prevenciones que llegan de todo el país en torno al tema comentado, les abran los ojos. Es preferible un candidato surgido de nuestro medio político, a otro fríamente elaborado por las organizaciones del tráfico de estupefacientes. Aún es hora de poner a buen recaudo su vanidad permanente, su necesidad de vivir dentro de un negativismo en la mayoría de las veces carente de justicia, y de entender el perjuicio causado por sus comentarios en la mentalidad de un posible electorado que, como en toda nación donde el ciudadano se puede expresar libremente, se muestra inconforme y dispuesto a compartir toda crítica, con lamentable olvido de las posibles realidades benéficas que pueda ofrecer el país.